

RiHC Revista internacional
de Historia
de la Comunicación

EL ZOLLVEREIN IBÉRICO. ANÁLISIS DE LOS PROYECTOS DE UNIÓN ADUANERA HISPANO-PORTUGUESA EN LA PRENSA DE MADRID (1850- 1867)

Pablo Hernández Ramos
Universidad Complutense de Madrid
pablohr@ccinf.ucm.es

Thomas Birkner
Universidad de Münster
thomas.birkner@uni-muenster.de

Recibido: 19-2-2015

Aceptado: 10-5-15

Resumen: *En este artículo se lleva a cabo un análisis de los mensajes periodísticos favorables a la creación de una unión aduanera entre España y Portugal publicados a mediados del siglo XIX en la prensa de Madrid. Para ello se sigue un modelo interpretativo derivado del análisis del discurso, centrado en desvelar las estrategias argumentativas esgrimidas en los textos periodísticos para establecer los objetivos perseguidos por los partidarios de la unión aduanera ibérica. Los resultados de este análisis ponen de manifiesto la importancia que cobraron en la España de la época*

ciertos proyectos de unión aduanera para el conjunto del territorio ibérico, los cuales tomaban como modelo explícito, sobre todo en sus inicios, el Zollverein alemán: la unión aduanera y comercial liderada por Prusia. Así, en base a los documentos analizados se puede afirmar la destacada significación que los planes de Zollverein ibérico tuvieron en el marco de desarrollo del iberismo.

Palabras clave: Zollverein, unión aduanera, prensa, iberismo, España, Portugal.

Abstract: *This paper analyses the messages published in the mid-nineteenth century Madrid press in support of the setting of a customs union between Spain and Portugal. To this end, an interpretative model derived from discourse analysis is applied, focused on establishing relations between the keywords used by newspapers, textual message content and context of the historical-political period. The results of this analysis show the importance that certain Iberian customs union projects gained in Spain, and how these projects took as an explicit model, especially in the first years, the German Zollverein, i.e., the customs and trade union led by Prussia. Thus, based on the analysed documents, we can confirm the outstanding importance that Iberian Zollverein plans had in the development of Iberianism.*

Keywords: Zollverein, customs union, press, Iberianism, Spain, Portugal.

1 Introducción

El Zollverein fue una unión comercial y aduanera en la que se integraron varios de los Estados pertenecientes a la Confederación Germánica. Entró en vigor el 1 de enero de 1834 y funcionó hasta 1871, cuando se constituye oficialmente el Imperio alemán como entidad política unificada, asumiendo de manera natural las competencias en materia comercial. La meta del Zollverein, en un sentido económico, era la creación de un mercado interno y la armonización de los sistemas comerciales y fiscales dentro de la Confederación Germánica. Este sistema de unión aduanera propició un periodo de crecimiento económico en los Estados alemanes (Fulbrook, 2009: 142), beneficiando el ascenso de Prusia como potencia industrial, y ha sido interpretado usualmente por la historiografía como el proyecto fundacional que inició el camino hacia la unión política alemana (Hahn, 1984: 189-190; Fulbrook, 2009: 133; Ploeckl, 2010: 2). Esta interpretación, surgida ya entre los contemporáneos del Zollverein, ha sido cuestionada en parte por algunos sectores de la comunidad académica^{1 2}. El objeto de

¹ Muchos de los promotores del Zollverein fueron ya en su momento conscientes de la dimensión política del proyecto. Así lo manifestó, por ejemplo, el ministro de finanzas prusiano de la época, Friedrich von Motz, quien afirmó que la “Einigung dieser Staaten zu einem Zoll- und Handelsverband zugleich auch Einigung zu ein und demselben politischen System mit sich führt” (citado en Nipperdey, 2012: 359). [“La unidad de estos estados en una agrupación aduanera y de comercio lleva simultáneamente a la unidad en un mismo sistema político”. Traducción propia.]. Hoy en día,

estudio de este artículo son precisamente los proyectos de implementación de un Zollverein en suelo ibérico, es decir, de una unión aduanera hispano-portuguesa.

El análisis de los mensajes periodísticos relativos a la posibilidad de establecer una unión aduanera en suelo ibérico solo tiene un antecedente relevante en un artículo de la profesora Meireles Pereira (1998), que se ocupa de las propuestas de Zollverein ibérico aparecidas en la prensa de Oporto en el tercer cuarto del siglo XIX. La cuestión también se ha tratado desde el punto de vista de la historia general, no periodística, y aunque sea de una manera tangencial, en estudios sobre iberismo como los de María Victoria López-Cordón (1975), Teodoro Martín (1975, 1981, 2009), José Antonio Rocamora (1994), Maria da Conceição Meireles Pereira (1992, 1995, 2010), o Sérgio Campos Matos (2006, 2009), así como los de Hipólito de la Torre Gómez, quien no obstante se centra en el nacionalismo portugués y en las relaciones intrapeninsulares (1988, 1993, 1999), y las recientes aportaciones de César Rina Simón (2012, 2013).

Durante el intervalo de diecisiete años que abarca este estudio (1850-1867), la prensa madrileña de la época, representativa de la española por su calidad y cantidad (Rojas Friend y Fuentes, 1998: 187; Fuentes y Fernández Sebastián, 1998: 165; Checa Godoy, 2006), dio cabida en sus páginas a numerosos mensajes favorables a la puesta en marcha de una unión aduanera entre España y Portugal. El objetivo principal de este artículo es describir de qué manera los proyectos de unión aduanera ibérica se establecieron como una cuestión relevante para la opinión pública en la España de la época, en un momento en que el periódico fue un protagonista central de los acontecimientos políticos “como vanguardia de la acción y de las reivindicaciones [...], como guía de opinión o instrumento de propaganda” (Rueda, Galán y Rubio, 2014: 65). En segundo lugar, se pretende aclarar el papel que jugaron los mencionados proyectos de carácter económico en el marco de desarrollo del iberismo, la ideología que defendía el acercamiento y colaboración de Portugal y España a todos los niveles, planteando en muchos casos como objetivo final la unión política.

Para llevar a cabo la crítica de fuentes se seguirá un modelo derivado del análisis del discurso, en el que se prestará atención a las palabras clave presentes en los textos periodísticos, en relación a la trama histórica, política, económica y periodística del

académicos como Brophy (2011: 189) sugieren que las metas de Prusia fueron desde un primer momento y de manera consciente de carácter más político que económico: “The union pulled middle-German states into the orbit of Prussian commerce, while minimizing the role of Austrian participation in German trade and industry. In doing so, the Zollverein augmented Prussian political power, but not necessarily the prowess of the German economy”. [“La unión llevó a los Estados alemanes centrales a la órbita del comercio prusiano, al tiempo que minimizó el papel de la participación austriaca en el comercio y la industria alemana. De este modo, el Zollverein aumentó el poder político de Prusia, pero no necesariamente la capacidad económica alemana”. Traducción propia.]

² Pese a lo antedicho, y siguiendo a autores como Tilly (1990: 189) o Angelow (2003: 60), no se puede afirmar radicalmente que la creación del Zollverein fuera pensada en clave nacional alemana en un sentido moderno. En definitiva, hay que considerar al Zollverein como una condición necesaria e incluso decisiva, pero no suficiente, para el éxito del proceso de unificación alemana liderado por Prusia.

momento. Siguiendo la opinión de Martin Conboy (2004), la actividad periodística tiene lugar en el discurso, el cual ha de ser analizado por el investigador desde dos puntos de vista: en primer lugar, a través de la manifestación al mismo tiempo de texto y contexto, realidades envueltas en una relación de graduación cambiante en la que no hay prevalencia de ninguna de las dos de forma continuada en el tiempo; en segundo lugar, se advierte que el lenguaje trata de intervenir de forma directa sobre la cultura en la que es producido, actuando como creador de arquetipos y como fermento para la formación de nuevos significados aplicables a los objetos de los que se habla, en un juego de doble dirección en el que las interpretaciones de la realidad afectan al lenguaje al tiempo que este influye en la realidad. Como sugieren Saiz y Fuentes (1993: 538), se entiende que es circunstancia inherente a cualquier texto periodístico –es más, a cualquier texto– la introducción de un desfase entre la realidad y lo que es contado como tal. El origen de lo que se entiende como discurso reside precisamente en ese desfase, en esa divergencia.

Al tratarse de un método utilizado en muy diferentes disciplinas, desde la lingüística hasta la filosofía, pasando por la psicología cognitiva, la antropología y, por supuesto, los estudios relacionados con la comunicación, no es posible alcanzar una definición del análisis del discurso que sea canónica, válida para todas y cada una de sus aplicaciones. Sin embargo, en el contexto en que aquí es presentado se estima como adecuada la aproximación de Kimberly Neuendorf (2002), que explica este método como aquel que se centra en la descripción de temáticas publicadas y difundidas por los medios de comunicación, a través del cual se analiza el contenido de los mensajes y se establece cuáles son los términos centrales gracias a un estudio profundo de las conexiones existentes entre dichas palabras clave³.

El artículo se extiende a lo largo de cuatro apartados, incluyendo la introducción. Tras esta, se repasará brevemente el contexto histórico en el que surgen los proyectos de unión aduanera ibérica, para después afrontar el análisis de los mensajes periodísticos relativos a la cuestión. Por último, se expondrán las conclusiones e interpretaciones correspondientes.

³ También es atractiva la definición del análisis del discurso propuesta por Colleen Cotter, quien observa este método como aquel que trata con “matters related to larger stretches of talk and text beyond the word or sentence level, including questions of participant, topic, function, and discourse structure” (Cotter, 2003: 418) [“asuntos relacionados con amplias extensiones de habla y texto más allá del nivel de palabra o nivel de frase, incluyendo preguntas sobre el participante, el tema, la función y la estructura del discurso”. Traducción propia]. Esta autora considera como modelos a este respecto los trabajos, comenzados a mediados de la década de 1970, por el Glasgow University Media Group – destacan especialmente los dos primeros trabajos: *Bad News* (1976) y *More Bad News* (1980) –, magistrales en su condición de estudios fundadores del análisis del discurso aplicado a los medios de comunicación.

2 Breve contextualización histórica

A mediados del siglo XIX, las dos potencias del sur de Europa que habían dominado el globo durante la época de los grandes viajes transoceánicos se encuentran en franca decadencia. Todavía aturcidas por el éxito de los procesos de independencia en el continente americano, Portugal está sometida *de facto* a la tutela británica, mientras que España se encuentra dentro de la órbita de influencia francesa. Sucesivas crisis políticas sacuden a ambos países, incapaces de encontrar un rumbo positivo para sus intereses o de volver a ser considerados miembros de peso dentro del concierto europeo.

En Portugal, el gobierno de Costa Cabral saca adelante en la primavera de 1846 un proyecto para cercar los campos y registrar la propiedad agrícola en el norte del país. Los campesinos del Miño vieron entonces cómo compradores de clase media se hacían de manera legal con terrenos comunales que desde siempre habían sido utilizados para el pastoreo, la quema de rastrojos o la caza con cebo (Birmingham, 2003: 125). Tras haber soportado un año de malas cosechas y hambre, la privatización de las tierras campesinas termina con la paciencia de las clases populares del norte de Portugal y provoca el estallido de la revolución de María da Fonte, de carácter espontáneo y de ámbito rural, que obliga a Costa Cabral a exiliarse. La sucesión de acontecimientos que siguen a esta revuelta se convierten en la Patuleia, una auténtica guerra civil en la que los revolucionarios portugueses –setembristas, miguelistas y disidentes del cartismo– expanden el conflicto al conjunto del país, incluyendo los dos grandes centros urbanos (Saraiva, 2007: 304).

En España, los ministerios moderados de Narváez –que tenía muy buena relación con Costa Cabral–, Istúriz y Pacheco siguen con preocupación las convulsiones portuguesas, procurando hacer lo posible por evitar el contagio y la consiguiente desestabilización política del país. Además de coincidir en sus planteamientos de doctrina ideológica y económica, tanto Narváez como Costa Cabral eran marcadamente anti-británicos. Así, las circunstancias del momento en España y Portugal permitían vislumbrar cierta comunidad de intereses entre los partidos moderado y cartista, que propiciaban la posibilidad de un acercamiento entre ambos países, con una alianza ibérica en el horizonte (Reis Torgal y Roque, 1998: 97-98), la cual permitiría a portugueses y españoles la emancipación a nivel internacional y significaría el fin de la tutela británica y francesa.

La diplomacia inglesa, sin embargo, temerosa de perder su honda influencia en los asuntos peninsulares, decide forzar una intervención militar para restituir a los cabralistas en el poder y evitar una posible alianza ibérica. En 1847, una expedición compuesta por batallones británicos, españoles y franceses, actuando en el marco de la Cuádruple Alianza, precipita la victoria de las fuerzas conservadoras portuguesas en la guerra civil. Será en este contexto de inestabilidad política cuando surjan en la

prensa periódica de Madrid, progresivamente consolidada a lo largo del Ochocientos como vehículo portador y transportador de ideas políticas y económicas, las primeras propuestas de Zollverein ibérico.

Es importante destacar que, a la altura de 1849, la idea de crear un Zollverein ibérico era atractiva también para el gobierno de Narváez. En enero de aquel año, Donoso Cortés había sido destinado a Prusia como representante del gobierno español, con el encargo de realizar un informe sobre la situación sociopolítica en aquel país⁴. A lo largo de quince cartas, el filósofo doctrinario comenta punto por punto la actualidad de la monarquía prusiana, llegando a incluir en su último mensaje un pormenorizado análisis sobre el origen, progresos, estado general, gobierno, legislación y estado comercial de la liga aduanera alemana. El conjunto de los escritos de Donoso sobre Prusia son de gran interés, aunque su análisis queda fuera de los límites de este estudio. Únicamente resaltaremos su conclusión respecto “al engrandecimiento siempre creciente de la Prusia”, que según el autor se debió a una combinación de factores: “La Asociación Aduanera dio a la Prusia la dirección económica de la Alemania: la revolución, que acaba con otros Estados, ha venido a poner en sus manos el cetro de la dominación política” (Donoso Cortés, 1849: 288). Así, se observa un juicio claro en el pensamiento de Donoso, quien no tiene dudas sobre el papel trascendental que jugó el Zollverein como elemento decisivo en el ascenso de la monarquía prusiana al centro del poder en Alemania.

3 Los proyectos de Zollverein ibérico en la prensa de Madrid

3.1 Planes de Zollverein ibérico en la década de 1850

3.1.1 Juan Arias Girón defiende el modelo alemán

Los primeros meses de 1850 se encuentra en *El Heraldo*, periódico moderado al servicio del general Narváez y de los intereses de María Cristina (Seoane, 1983: 179),

⁴ Por esas fechas Donoso Cortés contaba 39 años y era reconocido en toda Europa como destacado político, diplomático y teórico del Estado. Su evolución desde el liberalismo conservador hacia posiciones anti-parlamentarias y tradicionalistas era ya clara. El gobierno de Narváez lo destina a Berlín por recomendación de Pedro José Pidal, amigo de Donoso y ministro de Estado de la época. Ver *Revista contemporánea* (Madrid), julio-agosto 1881, tomo XXXIV, p. 5.

una interesante serie de doce artículos, con el título de “Relaciones entre Portugal y España” y firmados por el político moderado Juan Arias Girón, quien desde 1847 era diputado por Ciudad Rodrigo⁵. *El Heraldo* afirma que esta serie de artículos constituía “un síntoma más de la atracción irresistible que empuja cada día más a ambas naciones a estrechar los lazos que las unen”⁶. Los artículos fueron publicados entre el 23 de febrero y el 13 de abril, siempre en primera página y ocupando en torno a las dos columnas.

Específicamente sobre los proyectos de unión aduanera trata el octavo artículo de la serie. El texto comienza haciendo una alusión al éxito del Zollverein alemán y establece dos criterios netos por los que se va a guiar en su defensa de la unión aduanera peninsular: “Dos elementos poderosos crearon e impulsaron la acción de la liga aduanera de Alemania: uno procedía del estado interior de aquel país, y otro de sus necesidades exteriores”⁷. Arias Girón desarrolla estas premisas, analizando la evolución y perfeccionamiento de la economía de los Estados alemanes desde la caída de Napoleón Bonaparte hasta la constitución de la unión aduanera, para después trasladar la cuestión al marco ibérico.

En el primero de los aspectos referidos, la situación interior de Alemania, se destacan “las muchas fronteras, líneas de aduanas, derechos de diferentes especies, restricciones y prohibiciones que tenía alrededor de sí la industria y el comercio interior”, que suponían una losa insalvable para una eficiente producción de bienes⁸. El autor trasplanta esta idea al suelo ibérico e imagina que España saldría beneficiada al abrir a sus productos “las comunicaciones naturales con los puertos del Océano”, en una época en la que la pérdida de soberanía sobre los territorios americanos aguijoneaba una economía ya de por sí maltrecha desde hacía decenios.

En segundo lugar, en cuanto a la proyección exterior germana, se destaca el papel central de Prusia como principal actor del Zollverein. La tesis que maneja Arias Girón es que dicho país necesitaba a toda costa “ofrecer a los demás pueblos de Europa un mercado” frente a la inundación de productos ingleses que se imponían en todo el continente. Si la monarquía prusiana pretendía convertirse definitivamente en potencia europea de primer orden, era imprescindible que pudiera dar salida a su producción. El autor alaba la “constancia proverbial”, el “detenimiento” y la “influencia” que supo utilizar Prusia para persuadir a los demás Estados de las bondades de la unión aduanera, que al cabo sirvió para consolidar su lugar de líder sobre el conjunto de Alemania. Se compara la actuación prusiana con los intentos franceses por realizar una liga aduanera con Bélgica, echados a perder por el miedo de la pequeña monarquía a perder su independencia.

⁵ *Estadística del personal y vicisitudes de las Cortes y de los Ministerios de España* (1858).

⁶ *El Heraldo*, 23-02-1850, p. 1, col. 2.

⁷ *El Heraldo*, 17-03-1850, p. 1, col. 2.

⁸ *Ibid.*

Estos eran dos ejemplos importantes para España: tendría que saber manejar su situación de superioridad económica respecto de Portugal para convencer a este de que saldría favorecido por la unión y además su nacionalidad no se vería menoscabada. Bien al contrario, Arias Girón opina que la coyuntura portuguesa es en aquel momento muy desfavorable para sus intereses y que el país “necesita adquirir una posición respetable y ventajosa para conducir bien sus negociaciones con el extranjero y obtener condiciones mercantiles favorables”⁹. El músculo que le faltaba a Portugal para poder imponer condiciones más ventajosas en los tratos con Inglaterra lo podría encontrar asociándose con España.

Diez días más tarde se encuentra en las páginas de *El Heraldo* la segunda parte del proyecto de Zollverein ibérico. El principal objetivo de Arias Girón en este artículo es tumbar los miedos que pudiera tener Portugal respecto a una posible absorción por parte española. En el caso de que los proyectos de unión aduanera ibérica tuvieran éxito, la independencia portuguesa estaría fuera de peligro, como demuestra la experiencia del Zollverein alemán: “Caminamos sobre el sólido arrecife de la experiencia ajena [...] Cuando la ciudad libre de Frankfurt, que no tiene dos millas cuadradas de terreno, y otros Estados poco más importantes se sostienen independientes e íntegros en medio de la asociación, fuera el recelo de no serlo hartamente ridículo en Portugal, que puede cubrir en área y en población a diez Estados alemanes”¹⁰. Se trataba de convencer a los portugueses de que la unión solo podía traer beneficios, porque como afirma el autor a continuación, “disipado este recelo, no hay ningún obstáculo racional” que pudiera contener la fuerza de la unión económica ibérica. Los halagos a Prusia como principal artífice del Zollverein se repiten: Arias Girón habla de “un país de proverbial perseverancia, una nación inteligente y especulativa”¹¹. Así, el trabajo de persuasión que la monarquía prusiana realizó durante largos años con el objetivo de alcanzar una liga aduanera satisfactoria para todos los intereses debería ser tomado como ejemplo por España.

3.1.2 Liga hispano-lusitana y Antonio Romero Ortiz

A finales de 1854, ya con el partido progresista en el poder tras el éxito de la revolución de julio, se constituye en Madrid la liga hispano-lusitana, asociación que tenía por objetivo el acercamiento político y económico entre los dos países. Se trataba de una suerte de grupo de presión creado para influir en las decisiones de los gobiernos de Lisboa y Madrid respecto a las cuestiones que afectaran a las relaciones peninsulares, y estaba formado por personas de todas las tendencias políticas, según se puede comprobar en la nómina de miembros de la liga, publicada por periódicos progresistas como *La Iberia* o *El Clamor Público*¹². Otros, como *La España*, de tendencia

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *El Heraldo*, 27-03-1850, p. 1, col. 2.

¹¹ *Ibíd.*

¹² *La Iberia*, 22-12-1854, p. 1, col. 5; *El Clamor Público*, 23-12-1854, p. 3, col. 3.

moderada, publicaron los estatutos de la asociación, entre los que se incluía una propuesta de unión aduanera peninsular¹³.

Por otro lado, durante los años de la Unión Liberal, uno de los artículos clave para comprender la pujanza de las ideas favorables a la unión ibérica, en una perspectiva global y no solo económica, es el que escribe el diputado progresista Antonio Romero Ortiz en la revista *La América*, cercana al partido democrático. Este texto fue reproducido por el diario *La Época*, favorito de las élites conservadoras, lo que demuestra la transversalidad del iberismo a esas alturas de siglo¹⁴. Se trata de un artículo de tono optimista, con el que el autor pretendía insuflar confianza, vitalizar el movimiento iberista, entregar unas líneas de propaganda a aquellos que creían posible que Portugal y España conformarían un Estado único, a mayor gloria de sus ciudadanos y del partido que consiguiera llevar la idea a buen puerto. Más allá de la doctrina ideológica, sin embargo, se encontraban también propuestas de carácter práctico, como el proyecto de Zollverein ibérico¹⁵.

3.1.3 “La armonía y acción recíproca de los intereses”: Joaquín María Sanromá

El periódico de Nicolás María Rivero, *La Discusión*, de orientación democrática, reproduce el 22 de julio de 1859 un largo artículo publicado en la *Revista peninsular ultramarina de los caminos de hierro* por Joaquín María Sanromá, economista catalán que desarrollaría su labor política como secretario de Estado a las órdenes de Laureano Figuerola, ministro de Hacienda del gobierno revolucionario de 1868. El artículo trata la propuesta de unión aduanera ibérica, concebida en ciertos círculos económicos progresistas, a los que representaba el autor.

Sanromá refiere el “calor extraordinario” con el que se debatía por esas fechas la cuestión ibérica y la abundancia de proyectos “de los intereses morales y materiales, la unidad de civilización y de miras políticas, el mutuo auxilio y la eficaz cooperación” de España y Portugal¹⁶, y repasa las empresas destinadas al acercamiento de ambos países: publicación de revistas iberistas, redacción y difusión de folletos en favor de la unión o planes ferroviarios y de navegación fluvial. El autor expresa a continuación su rechazo a cualquier intento de realizar la unión a través de la conquista y censura el periodo de unión dinástica bajo la dinastía filipina por haber sido “una gran calamidad que vino a caer sobre la altiva y noble raza lusitana”¹⁷. En opinión de Sanromá, la torpeza de la monarquía española de la época en su trato con los portugueses plantó la semilla de enemistad que se transformó en los siglos posteriores en desconfianza

¹³ *La España*, 23-02-1855, p. 4, col. 2.

¹⁴ *La Época*, 27-03-1858, p. 1, col. 3.

¹⁵ *La América*, 24-03-1858, p. 2, col. 1.

¹⁶ *La Discusión*, 22-07-1859, p. 3, col. 5.

¹⁷ *La Discusión*, 22-07-1859, p. 4, col. 1.

perpetua hacia todo lo español. Otros ejemplos históricos de uniones llevadas a cabo por la fuerza o la diplomacia y que terminaron en fracaso (Reino Unido de los Países Bajos, Grecia bajo el Imperio Otomano) sirven al autor para desechar cualquier vía de unión hispano-portuguesa que no sea “la armonía y acción recíproca de los intereses”, cuyo primer y fundamental pilar habría de ser la unión aduanera¹⁸.

Llegado este punto del razonamiento, Joaquín María Sanromá hace desfilar un ejemplo histórico que por su rotundo éxito tiene que ser visto por los nacionalistas ibéricos como paradigma a seguir:

Estúdiense la historia contemporánea del país alemán, con su pensamiento político representado por la Confederación y su pensamiento económico encarnado en el *Zollverein*. Tomó el primero por pretexto conservar la unidad de la raza germánica, [...] Subsistieron todos los defectos del viejísimo y apagado imperio y la Alemania se encontró despojada de sus antiguas libertades, [...] Es falso que la forma política de la Confederación Germánica haya contribuido en lo más mínimo a alimentar el espíritu teutónico. [...] Otros han sido ciertamente los resultados del pensamiento económico: otros los frutos del *Zollverein*. Mientras el antiguo teutonismo político se disuelve, el nuevo teutonismo brota lozano y majestuoso de la unión aduanera.¹⁹

La división clara y terminante del autor entre las consecuencias de la idea política confederal y las derivadas de la unión aduanera es fundamental a la hora de entender el momento de desarrollo en que se encontraba el iberismo en España. El economista catalán descarta en ese momento la unión política en base a la experiencia alemana, pero al tiempo reclama su validez, ya que demuestra la necesidad urgente de encontrar una comunidad de intereses económicos y materiales que lleve a la convergencia de intereses políticos y sociales: “Unión aduanera como medio de armonizar los intereses materiales, preparando lentamente el acuerdo de los morales, administrativos y políticos”²⁰.

Tras esta toma de partido, el autor pasa a enumerar las ventajas que llaman a la unión aduanera de Portugal y España, a saber: la vecindad geográfica, el lento pero paulatino desarrollo ferroviario, los proyectos de navegación fluvial a través de los cuatro grandes ríos hispano-lusos (Miño, Duero, Tajo y Guadiana) y la semejanza de las instituciones políticas y administrativas. Entre los inconvenientes, el mayor obstáculo que encuentra Sanromá al respecto está en el conflicto de intereses entre el librecambismo portugués y el proteccionismo de los gobiernos conservadores de Madrid.

¹⁸ *La Discusión*, 22-07-1859, p. 4, col. 2.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*

Esta política beneficiaba sobre todo a los industriales textiles, que temían una entrada masiva de productos ingleses a bajo precio. Así, Sanromá se preocupa de tumbar las tesis proteccionistas exponiendo datos favorables a la balanza comercial portuguesa y a sus productos textiles en determinadas etapas del siglo XVIII y principios del XIX, y argumentando que “la guerra civil, la ineptitud de algunos gobernantes, la exigüedad de la población, la estrechez del territorio” son los verdaderos causantes del estado de retraso económico de Portugal. Todo ello encontraría solución en la unión aduanera con España, empresa que habría de combinarse con la unión de pesos y medidas. El autor cierra el artículo afirmando que “esto basta para el primer paso de la unión peninsular; el tiempo, las relaciones creadas y las exigencias de la mutua seguridad se encargarán de hacer lo restante”²¹. El horizonte lejano seguía siendo la unión política, aunque para ello hubiera que caminar primero más lentamente a través de la senda de la unión aduanera.

3.1.4 “Constituir de toda la península una sola y poderosa nación”: Félix de Bona

Otro texto orientado a publicitar la idea del Zollverein ibérico es el firmado por el escritor Félix de Bona en las páginas de *La América*, quien alaba los proyectos de ampliación del tejido ferroviario español en dirección a Portugal. Estos tenían como objetivo enlazar una línea desde Oporto hasta Madrid pasando por Lisboa y Badajoz, y dadas las excelentes perspectivas económicas que esperaban a las regiones atravesadas por el ferrocarril hispano-portugués, Félix de Bona aplaudía estos planes. Sin embargo, más que el beneficio económico, al colaborador de *La América* le interesaba destacar las ventajas políticas que podrían derivarse de una red ferroviaria que conectara las grandes capitales ibéricas. Félix de Bona piensa que “debemos aspirar a construir una alianza o federación”, que habría de estar basada en primer lugar en el acercamiento mutuo y en el intercambio comercial²². Estas aspiraciones estaban representadas por el ferrocarril, símbolo por excelencia del progreso decimonónico. El redactor de *La América* recuerda que tanto en España como en Portugal se habían publicado durante la década de 1850 varios textos que defendían la implantación de una línea férrea que abarcara toda la península Ibérica y que conectara sus grandes capitales. Se destacan los nombres de António Rodrigues Sampaio y Latino Coelho como defensores y propagadores de una idea que no pretendía la renuncia de Portugal a su nacionalidad, sino un incremento del poder económico de los dos países peninsulares²³.

Así, según este planteamiento, la futura Iberia no habría de esperar que los gobernantes tomaran la iniciativa de crear un nuevo Estado, que por lo demás tendría

²¹ *La Discusión*, 22-07-1859, p. 4, col. 4.

²² *La América*, 08-09-1859, p. 4, col. 2.

²³ Los proyectos de Zollverein ibérico también gozaron de popularidad en Portugal. Un artículo interesante sobre este asunto es el de Meireles Pereira (1998).

un carácter artificial, sino que iban a ser los ciudadanos políticamente más avanzados de uno y otro país quienes, apoyados en los avances técnicos y en la ideología dominante del siglo, sacaran adelante la unión ibérica. Para cerrar su artículo, Félix de Bona insiste en que las mejores armas de conquista en el siglo XIX no eran otras que el incremento de las relaciones comerciales y la rectitud en las relaciones internacionales. El autor apela a la formalización de una reforma arancelaria y de la unión aduanera ibérica, medidas que en combinación con el desarrollo del ferrocarril sería mucho más productiva que ciertas aventuras coloniales en África que por esas fechas ya tentaban a algunos pensadores y políticos españoles. Así, Félix de Bona afirma que “nos convendría reconcentrar nuestra acción en las reformas económicas que un día han de constituir de toda la península una sola y poderosa nación”²⁴.

3.1.5 “La unión de España y Portugal”: Juan Bautista Guardiola

La idea de la unión aduanera arraigó pronto en las filas del iberismo. Sin embargo, para los sectores más radicalmente demócratas o incluso proto-socialistas todo acercamiento en lo administrativo, en lo cultural y por supuesto en lo económico era bienvenido, pero nunca habría de perderse de vista el objetivo final: la unión política. Esto es lo que defiende en la primera página de *La Discusión* Juan Bautista Guardiola, jefe del partido republicano en Barcelona y diputado por la capital catalana tras la Vicalvarada (Maluquer de Motes, 1977: 273). Guardiola afirma en su artículo, titulado “La unión de España y Portugal”, que “la unión entre los que por causas que son de lamentar forman hoy dos Estados, y no fueron un tiempo más que un solo pueblo, es una necesidad reconocida por las personas de corazón e inteligencia de ambas naciones”²⁵.

El político catalán se posiciona a favor de la unión aduanera ibérica partiendo de una base realista, al considerar que existía un grave obstáculo interpuesto entre las intenciones de los iberistas y la consecución de su objetivo: los tratados comerciales anglo-portugueses, y en particular el Tratado de Methuen, firmado en 1703. Para Guardiola, “si no se atravesara esta dificultad, si Portugal estuviera, como lo está España, libre de todo compromiso con las demás potencias, la unión aduanera sería cosa sencillísima”²⁶. Así, era imprescindible resolver esa cuestión antes de siquiera pensar en dar los primeros pasos hacia el futuro Zollverein ibérico, y esto podría ser “cuestión de meses, y quizás de años”²⁷.

Sin embargo, además de las cuestiones económicas, desde el incipiente republicanismo español se pone el acento en otras cuestiones mucho más sencillas de realizar en el corto plazo. Juan Bautista Guardiola se pregunta qué habría de suceder

²⁴ *La América*, 08-09-1859, p. 4, col. 3.

²⁵ *La Discusión*, 15-10-1859, p. 1, col. 2.

²⁶ *La Discusión*, 15-10-1859, p. 1, col. 3.

²⁷ *La Discusión*, 15-10-1859, p. 1, col. 4.

con otros proyectos iberistas, como la paridad de títulos universitarios y profesionales, la abolición de los pasaportes para cruzar la frontera o la unión postal:

Todas estas disposiciones contribuirían, tanto al menos como la unión aduanera, a preparar la unión política, que dentro de un tiempo más o menos lejano están llamadas a efectuar Portugal y España. No hieren intereses creados. No se oponen a tratado alguno. Dependen pura y exclusivamente de la voluntad de los gobiernos de España y Portugal: ni aun es necesario su acuerdo.²⁸

La última aportación es reveladora y decisiva para entender el planteamiento de Guardiola. No era necesario el acuerdo entre los gobiernos, bastaba que uno de ellos tomara una decisión en sentido favorable a los intereses comunes y arrastraría sin siquiera pretenderlo al otro. En el hipotético caso de que Madrid proporcionara ventajas a los súbditos portugueses, como pudiera ser el reconocimiento de títulos académicos para trabajar en cualquiera de los dos países, era probable que Lisboa viera las ventajas encerradas en esa decisión y tomara el mismo camino.

También descuella la importancia que otorga el autor a la existencia de intereses creados –como pudieran ser los derivados de los tratados comerciales entre Portugal e Inglaterra– que no habría por qué perjudicar en el camino a la unión ibérica. Esta era una postura prudente y reflexiva que podría haber servido de inspiración práctica para los gobiernos.

3.1.6 Otras menciones

Además de los textos en que se demandaba a fondo y específicamente la unión aduanera como medida que repercutiría positivamente en la economía española, sin incluir necesariamente referencias a los proyectos de unión ibérica en sentido político, en gran cantidad de artículos iberistas se mencionaba el proyecto de Zollverein hispano-portugués como herramienta de primer orden para avanzar en el camino de la unión²⁹.

²⁸ *La Discusión*, 15-10-1859, p. 1, col. 3.

²⁹ *La Esperanza*, 31-05-1854, p. 1, col. 1; *La Iberia*, 08-02-1855, p. 1, col. 3 y sig.; *La Época*, 24-06-1858, p. 1, col. 4; *La América*, 08-09-1859, p. 4, col. 2; *La Época*, 06-10-1859, p. 3, cols. 4 y 5; *La Discusión*, 22-07-1859, p. 3, col. 5; *La Discusión*, 15-10-1859, p. 1, col. 2 y sig.

3.2 Planes de Zollverein ibérico en la década de 1860

3.2.1 Sociedad Económica Matritense y Arturo de Marcoartú

Con fecha de 14 de abril de 1860, *La Época* publica una carta de la Sociedad Económica Matritense, según la cual esta asociación se posiciona a favor de la supresión de aranceles en el comercio entre España y Portugal³⁰. La Sociedad Económica Matritense habla en su carta del Zollverein alemán como uno de los “acontecimientos económicos más trascendentales del siglo y que más han atraído la solidaridad de los pueblos”, considerando que Portugal y España deberían seguir el ejemplo de la institución “imaginada por [Friedrich] List con un objetivo comercial y político”³¹. No solo se alaba la obra del Zollverein alemán, sino que se enaltecen también los acuerdos comerciales entre Francia e Inglaterra o la supresión de aduanas en Italia, entre otros proyectos. La asociación madrileña, presidida por Arturo de Marcoartú, ingeniero de profesión, considera que la evolución de Europa en lo referente a las fronteras “parece reclamar la supresión de las aduanas hispano-lusitanas, la libre circulación de ambos pueblos por tierra, ríos y mares de sus provincias de la Península y de Ultramar”³².

El progresista *La Iberia* también dio especial importancia a las demandas de unión aduanera expresadas por la Sociedad Económica Matritense. En el número del 26 de abril de 1860 se dedica un texto en primera página a comentar la carta que la Sociedad dirigió a varios periódicos, mensaje enfocado a lo que se conocía como “acercamiento” o “identidad de intereses”, que no tenía mayores implicaciones en lo político a corto plazo. Desde luego que *La Iberia* recibió dicha carta con agrado, calificando el proyecto de unión aduanera ibérica como “el fundamento capital sobre que descansan las liberales reformas económicas” que el progresismo demandaba³³. La propuesta de la Sociedad Económica Matritense encajaba perfectamente en los planteamientos económicos defendidos por *La Iberia*, que manifestó su apoyo al proyecto en el lenguaje acostumbrado por los partidarios de la unión ibérica:

Queremos, en fin, que dos hermanos que se quieren por instinto, como por la igualdad de su historia, de su geografía y de sus hábitos, no se vean separados por la inexorable madrastra, que bajo el nombre de muralla aduanera, se levanta entre estos dos cuerpos que pugnan por abrazarse. [...] [Nosotros] colocamos con preferencia nuestro ariete para descargar sus golpes uno y otro día, hasta derribar esa muralla, que impidiendo el movimiento y la actividad comercial,

³⁰ Esta carta también sería publicada por la *Gaceta de los caminos de hierro*, con fecha 2 de septiembre de 1860, pp. 7-8.

³¹ *La Época*, 14-04-1860, p. 4, col. 4.

³² *La Época*, 14-04-1860, p. 4, cols. 4 y 5.

³³ *La Iberia*, 26-04-1860, p. 1, col. 6.

lastima los sentimientos y mutuos intereses de dos pueblos unidos por los lazos de la fraternidad.³⁴

Para el periódico dirigido por Pedro Calvo Asensio, diputado progresista, el apoyo a la apertura de fronteras no encontraría oposición en la industria fabril, que vería reducidos los perjuicios ocasionados por el contrabando y poco había de temer un fuerte crecimiento de las importaciones portuguesas. Ciertamente, la propuesta de unión aduanera incardinaba directamente con la ideología liberal-progresista, que izaba la bandera librecambista en lucha contra el proteccionismo defendido por los moderados. El reciente tratado comercial que habían firmado Inglaterra y Francia – conocido como tratado Cobden-Chevalier–, todo un hito en la historia económica de Europa, inspiraba confianza a los defensores del librecambio.

Arturo de Marcoartú será por entonces protagonista de una diatriba pública. El ingeniero y presidente de la Sociedad Económica Matritense envió en mayo de 1860 una carta al director de *La Época* en la que polemizaba con el diario absolutista *La Esperanza* por la posición de este último en torno a la cuestión del Zollverein ibérico. Marcoartú estima que la unión ibérica llegará tarde o temprano, pero difiere de *La Esperanza* en cuanto a los procesos económicos que habrán de llevar a la unión. La propuesta de Marcoartú es clara: “la supresión de las aduanas interiores y la igualdad de las exteriores”, aportando datos que demostraban cómo la legislación liberal portuguesa a este respecto no solo no había sido perjudicial para su incipiente industria textil, sino que incluso la había potenciado³⁵. Teniendo en cuenta ese hecho, y asumiendo que los trigos asiáticos y africanos no podrían competir con los castellanos, que seguirían siendo consumidos pese a la apertura de las fronteras económicas, Marcoartú apuesta decididamente por la unión aduanera ibérica frente al proteccionismo de *La Esperanza*.

Este ilustre partidario del Zollverein ibérico también tomaría la palabra en las páginas del progresista *La Iberia* para replicar a *La Esperanza*. Coincidiendo con *La Iberia* en presentar como propaganda carlista-miguelista los rumores que hablaban de una posible unión por conquista, Marcoartú afirma defender únicamente medios “legítimos” para culminar la fusión hispano-portuguesa, abundando así en la tradición del nacionalismo ibérico más honesto. La solución que proponía esta sociedad era “la supresión de las aduanas interiores y la igualación de las exteriores”, ante lo que se había opuesto *La Esperanza*³⁶. A lo largo de más de dos columnas, Arturo de Marcoartú argumenta por qué su solución era la correcta, la que debería tomarse para emprender con éxito el camino de la unión económica, que abriría a su vez la vía para la unión política. El autor arremete, con un argumento tan sencillo como brillante,

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ *La Época*, 26-05-1860, p. 1, col. 4.

³⁶ *La Iberia*, 27-05-1860, p. 2, col. 4.

contra lo que los proteccionistas presentaban como intereses nacionales, que no eran más que “intereses de los menos; los que son intereses antinacionales”³⁷.

El artículo finaliza con una apelación dirigida a la base ideológica de *La Esperanza*: el autor se dirige a las bases igualitarias del cristianismo, contrarias en sus principios a lo que manifestaba el diario proclamado católico, que defendía el proteccionismo. El ingeniero y economista realiza una analogía entre progreso y cristianismo auténtico, porque “para amarnos como hermanos envió Dios al hombre el don de la palabra, el viento, la brújula, el vapor y la electricidad sin distinción de castas, de razas ni de climas”³⁸. Así, el proteccionismo sería una doctrina contraria a la religión verdadera que decía defender *La Esperanza*. Se observa una fuerte disputa entre librecambistas y proteccionistas en el marco de la discusión sobre la unión de Portugal y España. El proyecto iberista atraviesa por entonces la discusión política española y llega más allá de su ámbito que podría considerarse como natural, afectando al debate en otros muchos aspectos, entre los que se encontraba el enfrentamiento entre progresistas y conservadores de cara a la organización económica y arancelaria del país.

3.2.2 Memoria *La unión aduanera ibérica*, de José García Barzanallana

En enero de 1863, *La Época* dedica un pequeño comentario a la memoria *La unión aduanera ibérica*, de José García Barzanallana³⁹. Dicha obra le merece una buena opinión al diario, al considerar que estaba escrita con “detenimiento” y que trataba de manera equilibrada las ventajas y los inconvenientes de abordar la cuestión ibérica. El objetivo último de las propuestas de Barzanallana era unir a Portugal y España a través del acercamiento mutuo en asuntos como el comercio, la industria o la navegación de los ríos⁴⁰. En ningún caso se trata en dicha obra la cuestión política, lo que era del agrado de *La Época*.

La completa abolición de los pagos de tasas por el comercio de productos entre España y Portugal, acompañada por una reforma arancelaria, se pretendía implantar como paso previo a la unión política de Portugal y España. El folleto de José García Barzanallana fue la publicación que quizá con más éxito defendió la idea. Damián Menéndez Rayón comenta el texto de Barzanallana en las páginas de la revista democrática *La América*, alabándolo como uno de los “más singulares e importantes” en torno a la cuestión, y calificando a su autor de persona “competente y autorizada” para tratar el tema⁴¹. El crítico Menéndez Rayón parte de la base de que la

³⁷ *Ibid.*

³⁸ *La Iberia*, 27-05-1860, p. 2, col. 5.

³⁹ José García Barzanallana fue, entre otros cargos, diputado, senador, director general de aduanas y llegaría a ser ministro de Hacienda bajo la presidencia de Cánovas entre 1875 y 1877. Su hermano Manuel también fue ministro de Hacienda (Sampedro y Merry Val, 2005: 268).

⁴⁰ *La Época*, 15-01-1863, p. 2, col. 6.

⁴¹ *La América*, 27-05-1863, p. 10, col. 3.

denominada “cuestión de las nacionalidades” ha cambiado de paradigma en el siglo XIX. Si hasta ese siglo la definición de nacionalidad se había basado en la conquista y/o en los enlaces dinásticos, a estos criterios se le añadía ya a la altura de 1863 con pleno derecho “el consentimiento expreso de los pueblos que por sus propios intereses, por deseos de grandeza, por afinidad de raza o familia quieran adherirse a un grupo mayor”⁴².

Las tesis defendidas por Barzanallana, en concordancia con su adscripción política moderada, proponían que España no cambiara su política económica y que fuera Portugal quien se adaptara al proteccionismo, sobre todo con la idea de proteger a la industria textil catalana. Este plan chocaba frontalmente con las propuestas de unión aduanera librecambista defendidas por progresistas como Sanromá o Marcoartú. El Zollverein alemán, sin embargo, también era un modelo para Barzanallana, destacando precisamente el “sistema protector” promovido por Friedrich List frente a la herencia liberal de Adam Smith (García Barzanallana, 1862: p. 28). *La liga aduanera ibérica* tuvo una importante repercusión en los círculos iberistas, donde fue recibida con cierto distanciamiento por centrarse más en los beneficios que pudiera obtener España de una posible liga aduanera que en la deseada unión política con Portugal. De hecho, el autor afirma en sus conclusiones que la unión es deseable “pero no han de sacrificarse los intereses actuales de España a la inmediata fusión en una, de las dos nacionalidades peninsulares” (García Barzanallana, 1862: 168).

3.2.3 Otras menciones

Al igual que a lo largo de la década anterior, durante los años 60 del siglo XIX se sucedieron en la prensa periódica madrileña textos que, sin centrarse en la defensa única y exclusiva del Zollverein ibérico, proclamaron la necesidad de adoptar dicha medida como herramienta aceleradora de un proceso de integración entre España y Portugal⁴³.

4 Conclusiones

En el presente artículo se han analizado un total de veintisiete textos en los que se exponen las ventajas que, a juicio de los autores, la puesta en marcha de una unión aduanera ibérica hubiera ofrecido como herramienta para el desarrollo económico del

⁴² *La América*, 27-05-1863, p. 11, col. 1.

⁴³ *La Época*, 26-05-1860, p. 1, col. 4; *La Iberia*, 27-05-1860, p. 2, col. 4; *La Iberia*, 29-05-1860, p. 3, col. 1; *La Época*, 19-03-1861, p. 3, col. 4; *Gaceta economista*, 29-07-1861, p.2, col. 2; *La Iberia*, 06-11-1861, p. 1, col. 1; *Gaceta economista*, 10-02-1862, p. 1, col. 2 y sig.; *La Discusión*, 03-04-1862, p. 2, col. 1; *La Concordia*, 13-09-1863, p. 9, col. 1; *La Iberia*, 24-05-1864, p. 1, col. 3 y sig.; *El Contemporáneo*, 01-07-1864, p. 1, col. 3 y sig.; *La Soberanía Nacional*, 30-05-1866, p. 2, col. 1.

conjunto peninsular. En líneas generales, los defensores de la unión aduanera ibérica toman como ejemplo explícito el Zollverein, la unión aduanera alemana liderada por Prusia, que ya entonces era percibida como un éxito económico y apuntaba firmemente a una futura culminación de la unidad política de los Estados de la Confederación Germánica. Siguiendo dicho modelo, ciertos sectores intelectuales españoles trataron con su participación en el debate público, a través de la prensa, de divulgar mensajes favorables a la implantación en suelo ibérico una unión aduanera entre Portugal y España que, a través de la igualación legislativa en cuestiones comerciales y la supresión de aranceles al cruzar la frontera, abriera la puerta de un crecimiento económico sostenido en ambos países.

Además, muchos de los proyectos esbozados en las páginas de los periódicos madrileños dejan traslucir en el horizonte la posibilidad de avanzar, a través del progresivo concierto de los intereses materiales, en el camino de la fusión política. Es también cierto que esta última no se buscaba necesariamente, y que en primer lugar se observaba la cooperación con Portugal como instrumento para activar el crecimiento económico y, al mismo tiempo y como consecuencia, liberar a los dos reinos ibéricos de la tutela que *de facto* ejercían sobre ellos las grandes potencias europeas del momento. Los planes de Zollverein ibérico, sin embargo, no llegaron ni mucho menos a inundar las páginas de los periódicos. Fue un proyecto siempre latente, que surgía a cuentagotas y de la mano de una discusión ideológica más profunda, la que ofrecía el iberismo; esto es, la ideología que patrocina el acercamiento y la cooperación entre España y Portugal. De haber tenido arraigo popular, de haberse extendido más allá de un reducido círculo de élites culturales, políticas y económicas, el programa iberista habría puesto en cuestión la totalidad de la organización política y socioeconómica española: se hubiera inaugurado una etapa de deconstrucción de un determinado orden, tarea que los gobernantes del momento no estaban por la labor de emprender.

Así, el iberismo, en este caso el iberismo económico, se revela como un fenómeno singular en el siglo XIX español, por su carácter de proyecto de improbable realización pero que, al mismo tiempo, aglutinaba a su favor a una gran mayoría de los sectores políticos del momento. No en vano, los textos periodísticos aquí analizados fueron publicados en doce periódicos diferentes, cuya orientación política varía desde el republicanismo democrático de *La Discusión* hasta el conservadurismo elitista de *La Época*, pasando por el moderantismo de *El Español* o el progresismo de *La Iberia*. Esta transversalidad a la hora de ser defendido desde programas políticos tan diversos demuestra la pujanza que el iberismo tuvo en la España de mediados del siglo XIX. El posicionamiento de *La Esperanza*, cabecera cercana al absolutismo, único diario de los citados en este artículo que se acogía con reservas a la defensa de la unión aduanera entre España y Portugal, confirma el carácter esencialmente liberal del movimiento iberista.

El análisis de los textos periodísticos relacionados con la unión aduanera hispano-portuguesa revela el profundo anhelo de cierto grupo de economistas y políticos españoles de la época por devolver al país su posición hegemónica en el concierto europeo, o al menos la voluntad de amortiguar la decadencia a través de la creación de un centro económico en el sur de Europa. Ante el ejemplo de Prusia, la unión aduanera ibérica se presentaba como una magnífica oportunidad para lograrlo. En definitiva, el presente estudio certifica la relevancia que los planes de Zollverein ibérico tuvieron en el proceso de desarrollo del iberismo, que experimenta su momento de mayor expansión precisamente durante los años centrales del siglo XIX.

Referencias bibliográficas

- ANGELOW, J. (2003): *Der deutsche Bund*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- BIRMINGHAM, D. (2003): *A concise history of Portugal*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BROPHY, J. M. (2011): "The End of the Economic Old Order: The Great Transition, 1750-1860", en Smith, H.W. (ed.): *The Oxford Handbook of Modern German History*, Oxford, Oxford University Press, pp. 169-194.
- CHECA GODOY, A. (2006): *El ejercicio de la libertad. La prensa española en el Sexenio Revolucionario*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- CHIRON, Y. (2002): *Pío IX*, Madrid, Palabra.
- CONBOY, M. (2004): *Journalism. A Critical History*, Sage, Londres, Thousand Oaks (California) y Nueva Delhi.
- COTTER, C. (2003): "Discourse and Media", en Schiffrin, D., Tannen, D. y Hamilton, H. E. (eds.) (2003): *The Handbook of Discourse Analysis*, Malden (Massachusetts), Blackwell, pp. 416-436.
- DE LA TORRE GÓMEZ, H. (1988): "Las relaciones hispano-portuguesas. Una aproximación histórica e historiográfica" en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n. 7, pp. 40-53.

— (1993): “Las relaciones hispano-portuguesas en la Edad Contemporánea”, en *Reflexiones en torno a España y Portugal*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Albert, pp. 83-122.

— (1999): “Iberismo”, en de Blas Guerrero, A. (dir.), *Enciclopedia del nacionalismo*, Madrid, Alianza, pp. 327-332.

DONOSO CORTÉS, J. (1849): “Cartas políticas sobre la situación de Prusia”, en J. M. Ortí y Lara (dir. y pról.) (1903): *Obras de don Juan Donoso Cortés*, volumen II, Madrid, Casa Editorial de San Francisco de Sales.

Estadística del personal y vicisitudes de las Cortes y de los Ministerios de España (1858), Madrid, Imprenta Nacional.

FUENTES, J. F. y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. (1998): *Historia del periodismo español*, Madrid, Síntesis.

FULBROOK, M. (2009): *Historia de Alemania*, Madrid, Akal.

GARCÍA BARZANALLANA, J. (1862): *La liga aduanera ibérica*, Madrid, Imprenta del Colegio de Sordomudos y de Ciegos.

HAHN, H.-W. (1984): *Geschichte des Deutschen Zollvereins*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.

LÓPEZ-CORDÓN, M.V. (1975): *El pensamiento político del federalismo español, 1868-1874*, Barcelona, Planeta.

MALUQUER DE MOTES, J. (1977): *El socialismo en España (1833-1868)*, Barcelona, Crítica.

MARTÍN, T. (1975): “El iberismo: Una herencia de la izquierda decimonónica” en *Cuatro ensayos de historia de España*, Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo, pp. 45-73.

— (1981): “El movimiento iberista en el siglo XIX” en *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 649-662.

— (2009): *El movimiento iberista. Aproximación a la historia de una idea*, Madrid, Asociación de Profesores Universitarios Jubilados.

MATOS, S.C. (2006): “Iberismo e identidade nacional”, en *Clio. Revista do Centro de História da Universidade de Lisboa*, Lisboa, Universidade de Lisboa, pp. 349-400.

— (2009): “Was Iberism a Nationalism? Conceptions of Iberism in Portugal in the Nineteenth and Twentieth Centuries”, en *Portuguese Studies*, Londres, Modern Humanities Research Association, vol. 25, pp. 215-229.

- MEIRELES PEREIRA, M.C. (1992): "Iberismo e nacionalismo no pensamento de José Barbosa Leão. O futuro de Portugal visto do Porto em 1881", *Revista da Faculdade de Letras*. História, Porto, Universidade do Porto, 2ª serie, vol. 9, pp. 237-249.
- (1995): *A questão ibérica. Imprensa e opinião (1850-1870)*, 2 vols. [Tesis doctoral presentada en la Facultad de Letras de la Universidade do Porto].
- (1998): "Concertação económica peninsular e união aduaneira na imprensa portuense. Propostas e resistências no 3º quartel do Oitocentos", en *Revista da Faculdade de Letras*. História, 2ª série, (13), pp. 423-462.
- (2010): Iberismo e nacionalismo em Portugal da Regeneração à República. Entre utopia e distopia [separata de la *Revista de História das Ideias*, vol. 31], Coimbra, Faculdade de Letras.
- NEUENDORF, K. A. (2002): *The Content Analysis Guidebook*, Thousand Oaks (California), Sage.
- NIPPERDEY, T. (2012): *Deutsche Geschichte, 1800–1866. Bürgerwelt und starker Staat*, München, Beck.
- PLOECKL, F. (2010): "The Zollverein and the formation of a customs union" en Oxford University Discussion Papers in Economic and Social History, n. 84. Disponible en internet (28-01-2015) <http://www.economics.ox.ac.uk/Oxford-Economic-and-Social-History-Working-Papers/the-zollverein-and-the-formation-of-a-customs-union>
- REIS TORGAL, L. y ROQUE, J. L. (coords.) (1998): "O Liberalismo", en Mattoso, J. (dir.): *História de Portugal*, vol. V. Lisboa: Estampa.
- RINA SIMÓN, C. (2012): "Reflexiones historiográficas en torno al Iberismo", en Iñesta Mena, F., Mateos Ascacibar, F.J., *España: Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura*, Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, pp. 188-195.
- (2013): "El iberismo historiográfico como recurso identitario" en Ortega López, T. M., del Arco Blando, M. Á. (eds.), *Claves del mundo contemporáneo, debate e investigación: Actas del XI Congreso de la Asociación de la Historia Contemporánea*, Granada.
- ROBLES JAÉN, C. (1999): "La intervención española en Portugal en 1847", en *Anales de Historia Contemporánea*, n. 15, pp. 413-435.
- ROCAMORA, J.A. (1994): *El nacionalismo ibérico 1792-1936*, Valladolid, Universidad de Valladolid.

- ROJAS FRIEND, A., FUENTES, J. F. (1998): “Nota sobre la evolución de la prensa provincial española a mediados del siglo XIX, 1850-1860”, en *Studia historica. Historia contemporánea*, n. 16, pp. 185-196.
- RUEDA, J.C., GALÁN, E. y RUBIO, Á.L. (2014): *Historia de los medios de comunicación*, Madrid, Alianza.
- SAIZ, María Dolores y FUENTES, Juan Francisco (1993): “La prensa como fuente histórica”, en Artola, M., *Enciclopedia de historia de España*, tomo VII, pp. 525-581.
- SAMPEDRO, J. L. y MERRY VAL, F. A. (2005): *Ministros de Hacienda y Economía de 1700 a 2005. Tres siglos de historia*, Madrid, Ministerio de Economía y Hacienda.
- SARAIVA, J. H. (2007): *História concisa de Portugal*, Lisboa, Europa-América.
- SEOANE, M. C. (1983): *Historia del periodismo español. El siglo XIX*, Madrid, Alianza.
- TILLY, R. H. (1990): *Vom Zollverein zum Industriestaat. Die wirtschaftlich-soziale Entwicklung Deutschlands 1834 bis 1914*, München, DTV.

Los documentos listados a continuación han sido consultados en la sala de prensa y revistas de la Biblioteca Nacional de España y en la Hemeroteca Municipal de Madrid.

El Heraldo, 23-02-1850

El Heraldo, 13-03-1850

El Heraldo, 17-03-1850

El Heraldo, 27-03-1850

La Iberia, 22-12-1854

El Clamor Público, 23-12-1854

La España, 23-02-1855

La Época, 27-03-1858

La América, 24-03-1858

La Discusión, 22-07-1859

La América, 08-09-1859

La Discusión, 15-10-1859

La Época, 14-04-1860

La Iberia, 26-04-1860

La Esperanza, 10-05-1860

La Época, 26-05-1860

La Iberia, 27-05-1860

La Iberia, 29-05-1860

La Época, 15-01-1863

La América, 27-05-1863

Revista ibérica de ciencias, política, literatura, artes e instrucción pública, 15-04-1863

El Imparcial, 16-03-1867